

con Schopenhauer, a lo que *Clarín* oponía que es la vida la generadora del pesimismo y el Naturalismo sólo es reflejo de ella. Alude muy brevemente al teatro y termina el capítulo planteándose la "unidad del naturalismo", que acepta a pesar de las más que reticencias de muchos.

El capítulo sobre *los individuos y los grupos* incluye una nómina de escritores franceses naturalistas: a nuestro entender, los anteriores y contemporáneos de Zola no pertenecen propiamente al Naturalismo: preparan su camino y presentan rasgos de él. Charpentier, editor de Zola, siempre merece, como en esta obra, que se le recuerde por su generosidad con Zola, al que enriqueció.

El *arte de la ficción* enumera una serie de aspectos de la elaboración de la novela naturalista, según Zola, aspectos más bien externos. Señala alguna generalización teórica de Zola, a veces exagerada y casi siempre al margen de Zola visionario y creador, p.e.: "reproducción exacta de la vida" o desaparición completa tras la acción del novelista, ambas con muchas transgresiones, como el propio A. Pagès reconoce. Mayor relación con la creación tiene la tipología de los personajes. Así como no me parece tan ausente la intriga, la descripción es efectivamente capital en la "estética naturalista".

La *acogida del Naturalismo* se limita a Francia, con sus primeras y generalizadas condenas escandalizadas hasta que Lemaitre comenzó a valorar a Zola como poeta (Mallarmé ya elogió su creación lingüística al aparecer *L'Assommoir*). De interés particular es el apartado dedicado al cine francés. El libro termina con datos sobre veintiséis escritores franceses considerados naturalistas y una bibliografía selecta sobre el tema; en ella noto la falta del *Emile Zola*, de G. Robert. El libro de Pagès constituye una obra imprescindible no sólo para el que quiera iniciarse seriamente en el tema, sino también para el conocedor del mismo, por las reflexiones que suscita su lectura.

Luis LOPEZ JIMENEZ

HURTADO ALBIR, A.: *La notion de fidelité en traduction*, Didier Erudition, Paris, 1990, 236 pp.

Con esta publicación, Amparo Hurtado nos muestra un exhaustivo y novedoso estudio acerca de una noción tan controvertida como la *fidelidad* en traducción.

Concebida para todos aquellos que deseen profundizar en el conocimiento y dimensiones de las diversas formas de traducir, esta obra se nos presenta con una clara estructuración y racionalidad, que facilitan al lector -aunque este sea neófito en la materia- la comprensión de los distintos problemas que, en la práctica, pueden surgir e incluso, a menudo, se plantean al traducir.

Partiendo de la teoría de la traducción, desde su más remota historia, como la noción clave de las reflexiones acerca de la traducción, desde el precepto de Cicerón de no traducir *verbum pro verbo* hasta las teorías modernas. Sigue siendo controvertida la eterna cuestión de definir la relación entre el texto original y la traducción; debate que data ya de hace dos mil años, aunque no por ello el término de fidelidad haya quedado resuelto, sino que aún se encuentra revestido de diferentes fórmulas y concepciones: para unos, una traducción fiel respeta antes que nada la información del original; para otros, una traducción fiel es aquella que nos remite al original palabra por palabra.

La autora utiliza como herramienta de trabajo el análisis de traducciones españolas de textos franceses y, además, la traducción comparada, es decir, la confrontación de diferentes traducciones en español de un mismo texto francés. Amparo Hurtado utiliza como punto de partida teórico la *Théorie du sens* desarrollada en el ESIT (Ecole Supérieure d'Interprètes et de Traducteurs) de París, especialmente los análisis realizados por D. Seleskovitch y M. Lederer acerca de la interpretación simultánea y consecutiva, así como el estudio de J. Delisle sobre la traducción de textos pragmáticos.

El mérito que se debe conceder a la teoría interpretativa del ESIT consiste en que se centra en su totalidad en el proceso de la traducción.

Desde este punto de vista, la comparación de lenguas no puede tener más que un interés limitado, a causa del análisis de la traducción, puesto que no se traducen lenguas sino que siempre son textos, discursos y esto con un fin comunicativo. El traductor tiene que comprender el texto para que pueda traducirlo, pero también el receptor ha de comprender la traducción. Por eso, para Seleskovitch, en traducción, de lo único que se trata es de transmitir el sentido de un mensaje al tiempo que produce el mismo efecto en el destinatario. A partir de esta definición, no se puede entender la fidelidad más que como *fidelidad al sentido*.

De esta manera, la primera parte de este estudio se dedica a desarrollar la definición de fidelidad del sentido, dando unos breves apuntes históricos

para situar el problema e introducirse de lleno en él. El estudio del proceso de la traducción (análisis de los mecanismos del proceso cognitivo de la traducción, su modo de intervención en el escrito) permitió a Amparo Hurtado limitar aquello que es invariable en traducción, el sentido, e igualmente descubrir su naturaleza no verbal, su carácter contextual y dinámico.

Así, el sentido adquiere un papel preponderante en este estructurado análisis que Amparo Hurtado lleva a cabo, el estudio de su funcionamiento, de su comportamiento en el escrito. Lo invariable en traducción conduce al estudio de la búsqueda de las equivalencias en traducción para extraer los parámetros de la fidelidad.

La segunda parte del presente estudio se dedica a analizar las dimensiones de la fidelidad: la subjetividad, la historicidad y la funcionalidad.

Principalmente, Amparo Hurtado se encarga de comprobar si la fidelidad sigue siendo la misma a pesar de la intervención de diversos traductores y si se puede preconizar una única traducción válida para un mismo original.

Las conclusiones finales de este elaborado estudio serían:

- Lo que se pone en juego principalmente en la traducción es el sentido y no las lenguas, ya que la relación entre el texto original y la traducción no es una relación lingüística, sino que se trata de una relación de sentido.

- La identidad entre el texto original y la traducción es una identidad que se produce a través del sentido y del efecto, aunque no se llegue a pesar en una identidad lingüística.

- La equivalencia de traducción es una equivalencia en cuanto al sentido y no en cuanto a las lenguas.

El hecho de que exista diferentes traducciones posibles para un mismo texto y que todas sean fieles al sentido, no significa que no existan diferentes fidelidades del sentido, ya que de lo que se podría hablar sería de las diversas formas que existen para permanecer fiel a este sentido, puesto que no hay más un único proceso para traducir el sentido: comprender-desverbalizar-reexpresar. Las operaciones mentales seguirán siendo las mismas en cualquier traducción, siempre será necesario aplicar la asociación de un saber lingüístico y de un saber extralingüístico que será puesto en marcha dentro del conjunto cognoscitivo del traductor para reexpresar de manera adecuada el sentido.

Este elaborado estudio sobre la noción de fidelidad de sentido va ilustrado en todo momento con numerosos ejemplos, muchos de los cuales inclu-

yen errores de traducción, que son perfectamente analizados por Amparo Hurtado.

Cierra el libro un glosario de términos específicos en cuanto al análisis de la fidelidad en traducción; igualmente incluye una extensa y valiosa bibliografía para todo aquel que desee acercarse un poco más a este aspecto de la teoría de la traducción.

Mercedes MARTIN GONZALEZ

BOIXAREU, M.; PAPA-LISSEANU, D.; SANTIAGO, C. de; MARIÑO, A.: *Cher ami*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 1989.

Con este título se presenta un método de francés, lengua extranjera, cuya finalidad es ofrecer un material para aprender, sin profesor, a comprender y a expresarse en esta lengua, de forma oral y por escrito.

Este método, ideado especialmente para los alumnos de las Universidades a Distancia y para los alumnos del Curso de Acceso Directo, puede ser también de gran utilidad para cualquier estudiante de Filología Francesa que desee cubrir posibles lagunas; para los alumnos de otras Filologías y para todas aquellas personas que estudiaron francés hace años y quieran recuperar. En definitiva, es aconsejable para los principiantes (que no saben nada) y para los falsos principiantes (aquellos que empiezan desde cero, pero que saben ya algo).

El grupo de autoras, encabezado y dirigido por Mercedes Boixareu, pretende alcanzar tres objetivos principales:

1. Conseguir que el alumno llegue a comprender y a expresarse en francés oralmente y por escrito, en situaciones de vida cotidiana, en estancias de turismo o trabajo en Francia o si ha de entenderse con una persona que hable francés en España. Para ello, se abarca un vocabulario del francés fundamental de 1.600 palabras, según el "Niveau Seuil" del Consejo de Europa, junto con una gramática básica que va construyendo el armazón lingüístico.

2. El segundo objetivo es el de lograr, sobre el asentamiento de bases seguras de comprensión y expresión, que capaciten al alumno para hacer uso de la lengua, una reflexión o conciencia lingüística, que le permita ir sistematizado a partir de los mecanismos adquiridos, la trabazón de la lengua integral.